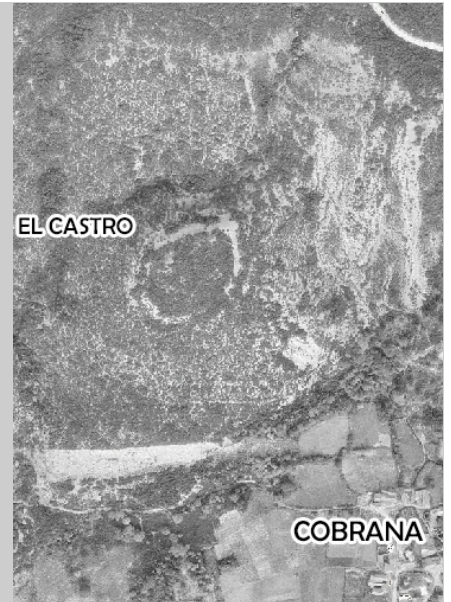


LOS CASTROS DE COBRANA (CONGOSTO, LEÓN)

UN PATRIMONIO DESVALORADO POR LOS TENDIDOS ELÉCTRICOS Y LAS REPOBLACIONES FORESTALES

Julio M. Vidal Encinas



1. INTRODUCCIÓN

Dentro de la Fosa Tectónica del Bierzo, sus dos cuencas hidrográficas más importantes, la del Sil y la del Boeza, están separadas a la altura de Congosto por un gran macizo constituido por rocas muy antiguas –pizarras y areniscas de la Formación Agüeira y cuarcitas de la Formación Vega, del Ordovícico superior (Paleozoico)–, en el que se encaja el Sil antes de abrirse al valle de las antiguas Posada del Río y Bárcena, sobre las que ahora embalsa el pantano del mismo nombre.

El propio nombre del Santuario de la Virgen de la Peña hace alusión precisamente a la naturaleza rocosa del sustrato en el que se levanta, en cuyas inmediaciones –apenas 2 Km al este–, se encuentra la localidad de Cobrana, justo al pie del macizo rocoso, allí donde se produce el contacto entre éste y terrenos ya de naturaleza sedimentaria detrítica, más aptos para la agricultura. El caserío se escalona entre 705 y 750 m de altitud mirando al sur, lo que le permite divisar una amplísima parte, si no toda, del valle del Boeza. El significado del topónimo lo explica J. García Martínez proponiendo sendas hipótesis¹. La primera lo ha-



Fig. 1. Los tres castros de Cobrana tal como se veían desde el aire en 1956. A la izquierda es bien visible la muralla en semicírculo de ‘La Peña del Moro’, con más de 100 m de longitud; en el centro, el pequeño castro de ‘Entrepeñas’, que también exhibe la traza de su muralla. Finalmente, arriba, el otro gran castro de Cobrana, en el que se aprecia muy bien el dibujo oblongo de su recinto, presidido por una imponente muralla y foso perimetral exterior. (Fuente de la imagen: IDECyL, Junta de Castilla y León)

ría proceder del latín *cuprum*, cobre, por la existencia de tal mineral en sus inmediaciones², o bien derivado del propio color del terreno circundante, algo, esto último, sin duda probable, por el tinte latericio que tienen los materiales coluviales de edad Terciaria sobre los que se emplaza. La segunda hipótesis plantea su origen en un antropónimo *cobranus* o *coporinus/coporus*, nombre que se conoce en la onomástica romana de la provincia de León, en concreto, por dos inscripciones halladas en Astorga³.

dicielo. En un fotograma aéreo del año 1956, correspondiente al denominado ‘Vuelo Americano Serie B’, el perímetro de la muralla es bien apreciable aún, seguramente porque entonces la actividad ganadera mantenía limpios estos parajes inmediatos a los núcleos habitados (Fig. 1). T. Mañanes fue, creemos, el primero que registró este sitio, si bien con otro nombre, ‘La Peña del Moro’, en el cual describe, al sur, la existencia de paredes circulares descubiertas por la erosión⁵.

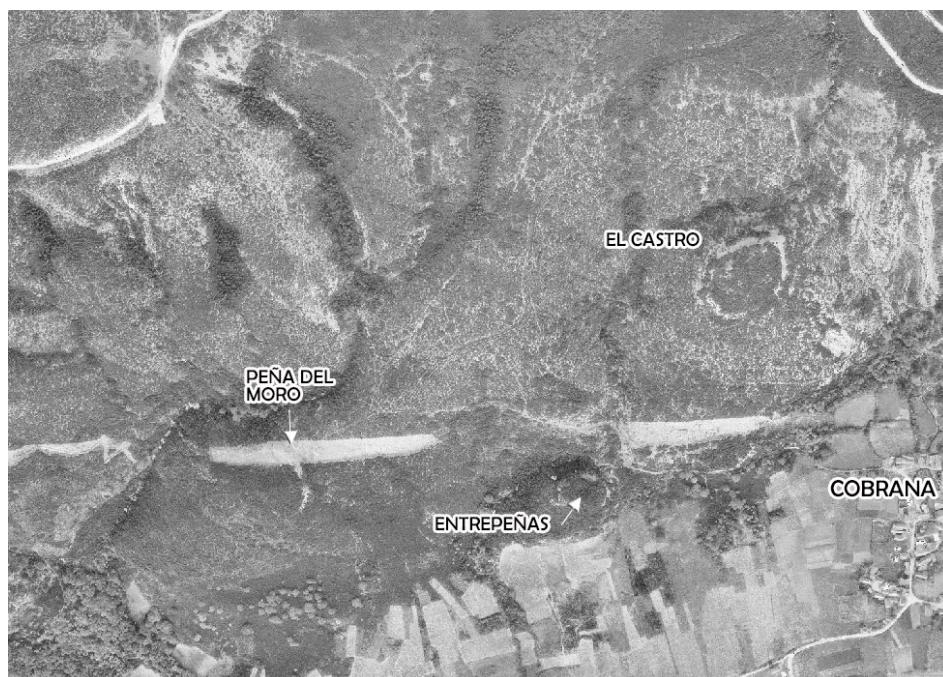


Fig. 2. Los castros de Cobrana hacia mediados de los años 70 del siglo XX. En el fotograma se aprecia el corredor desbrozado para la construcción de un tendido eléctrico procedente de Cubillos del Sil que afecta a la muralla de ‘La Peña del Moro’ (Fuente de la imagen: Instituto Geográfico Nacional, Vuelo interministerial. 1977-1983)

II. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

Cobrana figura en la Carta Arqueológica de la provincia de León con varias fichas que relatan indicios o evidencias arqueológicas de índole diversa⁴, pero entre las que destacan sendos castros, situados en sus inmediaciones. El primero de ellos, el más bajo, de nombre ‘Entrepeñas’ en la citada Carta, se encuentra en un otero que dista 400 m al oeste del pueblo, a una altitud de 785 m, actualmente enmarañado por un denso bosque de encinas que lo hacen prácticamente impenetrable. El castrín muestra un foso tallado en la roca al este, el único elemento defensivo artificial –junto con algún retazo de su muralla visible al norte, que se puede apreciar no sin dificultad en el sitio–, puesto que todo el resto de su perímetro está rodeado por profundos escarpes que le confieren una salvaguarda o protección naturales, acrecentado al norte por el tajo a través del que discurre el arroyo de Val-

El segundo de los castros de Cobrana se ubica a poco más de 300 m al noreste del anterior, remontando el mismo arroyo de Valdicielo, en terrenos más montanos y elevados, pues se emplaza en un cerro que supera en casi 100 m al anterior (873 m), de nombre ‘El Castro’. También T. Mañanes lo recoge, reparando en la presencia de una línea de muralla visible en el sitio⁶. La ficha de la Carta Arqueológica, elaborada por la empresa Terra Arqueos, S.L. en el año 1998, ya señala los grandes destrozos causados por obras de forestación y un cortafuegos en el castro, además de la constatación de que se realizaron, seguramente después del paso de las máquinas, excavaciones clandestinas en él.

Pero Cobrana tiene que añadir un tercer yacimiento inédito a su ya rico patrimonio arqueológico castreño, pues más al oeste de los dos ya relatados, a 600 m de ‘El Castro’ y a 350 m de ‘Entrepeñas’, en un cerro que lleva el topónimo ya citado aquí de ‘Peña del Moro’,

hemos podido registrar un nuevo sitio castreño dotado de una notable muralla, al menos, en su lado oriental, que dibuja un semicírculo de más de 100 m de longitud. Construida con lajas de pizarra en seco, exhibe alguna hilada de su paramento externo intacto, especialmente en su extremo más meridional, pero, sobre todo, en el lado contrario, en las inmediaciones de un camino cuya apertura la reventó al norte, mostrando el gran destrozo causado por la máquina, que vino precedido, tiempo antes, de la apertura mediante desbroce y adecuación de la banda de terreno para albergar un tendido eléctrico de alta tensión procedente de la Central Térmica de Compostilla II en Cubillos del Sil.

III. EL IMPACTO DE LOS TENDIDOS ELÉCTRICOS, REPOBLACIONES Y CORTAFUEGOS EN LOS CASTROS DE COBRANA

Hacia mediados de los años 70 del siglo pasado, el desbroce del corredor para la construcción de un nuevo tendido eléctrico de alta tensión procedente de Cubillos del Sil entraña la primera afección a los castros de Cobrana. En este caso el sitio afectado iba a ser la ‘Peña del Moro’, sobre cuya muralla se abrirá un pasillo de unos 35 m de anchura y, aproximadamente, 1 m de profundidad, que la rebanará, al igual que el interior del sitio, atravesándolo en sentido este-oeste a lo largo de toda su superficie, unos 120 m (Fig. 2). Con todo no iba a ser lo peor que le aconteciera, ya que la apertura de un camino, entre 1996 y 2000, le

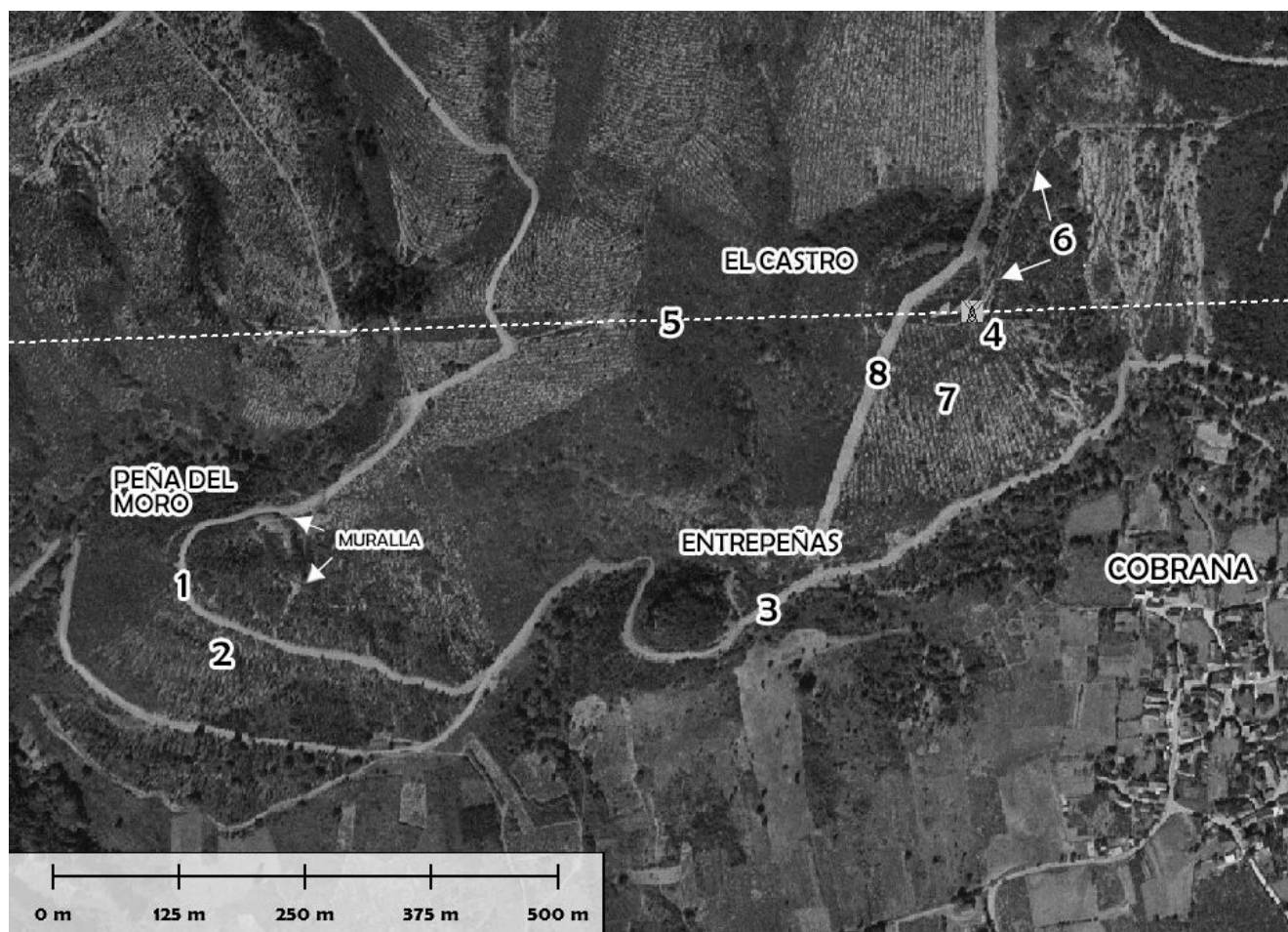


Fig. 3. La situación de los castros de Cobrana en el año 2000. A la izquierda, el castro de la ‘Peña del Moro’ es rodeado, al sur, oeste y norte, por un camino (1) que en esta última zona cercena su muralla. Además, es afectado por una repoblación de pinos (2) que lo ocupa en su totalidad. En el centro, el cerro en el que se ubica el de ‘Entrepeñas es bordeado por un camino al sur y oeste (3) que no le afecta directamente, aunque sí al emplazamiento. El sitio que sufrirá los mayores destrozos será ‘El Castro’, por causa de la instalación de una torre (4) del tendido eléctrico (5), los caminos para acceder a ella (6), una repoblación forestal (7) y un cortafuegos asociado (8), que lo atravesará. (Fuente de la imagen: IDECyL, Junta de Castilla y León)

causaría un profundo tajo en su tramo más septentrional, en el lado que da a la garganta por la que discurre el arroyo del Valle, destruyéndola totalmente a lo largo de la anchura de la nueva pista, de unos 10 m. En la actualidad todo este gran desaguisado es perfectamente perceptible en el paraje, pudiéndose contemplar el paramento externo de la muralla y sus características constructivas, seccionada por la caja del nuevo camino, seguramente relacionado con las repoblaciones forestales que, en aquellos mismos años, se estaban produciendo en la zona (Fig. 3) y que van a constituir el origen de más agresiones a este patrimonio. En efecto, es entonces cuando, en primer lugar, se traza una nueva línea de alta tensión al norte de la anteriormente citada y con la misma procedencia, una de cuyas torres se enclava en el borde oriental del ‘Castro de Cobrana’, arrasando parcialmente la muralla. Para ello, además, con la finalidad de acceder con maquinaria al emplazamiento de la futura torre, se abrieron caminos que también afectaron gravemente a la muralla, especialmente en el tramo inmediato a dicha torre. Finalmente, paralelamente a ello, todos los terrenos inmediatos al sur de este castro serán objeto de una repoblación forestal que también dañará irremediablemente a su muralla, repoblación que se acompaña de la apertura de un gran cortafuegos que atraviesa el castro en sentido norte-sur (Fig. 3).

los grandes castros –más de 6 ha, similar, por lo tanto, a Castro Ventosa–, de la provincia de León. La opinión de Mañanes es seguida también por A. Rodríguez Colmenero, S. Ferrer Sierra y R. D. Álvarez Asorey, 2004: *Miliarios e outras inscricións viarias romanas do Noroeste hispánico (Conventos bracarense, lucense e asturicense)*. Consello da Cultura Galega, p. 221.

⁵ T. Mañanes, 1987-1988: *Arqueología de la Cuenca leonesa del río Sil (Laceana, Bierzo, Cabrera)*. Universidad de Valladolid, p. 57.

⁶ *O. c.*, p. 57.

¹ J. García Martínez, 1992: *El significado de los pueblos de León*. León, p. 295.

² La única minería metálica que el *Mapa Geológico y Minero E.1: 400.000 de Castilla y León, Base de datos de minas e indicios mineros* (Hoja 159, SIEMCALSA, S.A.) recoge en las inmediaciones de Cobrana es de plomo, con una galería y bocamina de nombre ‘Oliva’ (Nº 912), en una mena de galena.

³ Rabanal Alonso, M. A. y García Martínez, S. M., 2001: *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*. Universidad de León, inscripciones núm. 118, p. 178 y núm. 215, p. 264, ambas en el Museo de los Caminos de Astorga.

⁴ Cobrana, o sus inmediaciones, ha sido motivo de atención en el marco de los estudios sobre vías romanas en la provincia de León, pues algún autor (*Vid.* T. Mañanes, 2003: “La Vía Nova (II)”, *Argutorio* 10, pp. 35-37 (35) -, ha propuesto la existencia de un ramal de la *Vía Nova* o XVIII del denominado ‘Itinerario de Antonino’, que, a la salida de Cacabelos en dirección a Astorga, llegaría por Congosto hasta Las Murielas, en Almazcara, uno de